

Murcia

Alma Joven

Murcia

Dirección y Redacción

Diaz Cassou, 4

Oficinas y Administración

S. Antolín, 4

DIRECTOR
ANTONIO AGUILERA BERNABÉ

Organo de la Real Congregación Mariana

REDACTOR JEFE
DIEGO SÁNCHEZ PÉREZ

¿PAZ?

Unas manos alteradas y frenéticas han sido la pluma para firmar la paz... La extraña ceremonia ha tenido lugar recelosa, aparatosamente, pero el acto ha sido tan prolijo y risible como infructuoso. ¿Paz? ¿Dónde está la tranquilidad humana si no es en los cementerios? Se contiende en Rusia, se batalla en Hungría, se combate en Alemania y pronto se luchará en todas partes.... ¡Qué torpe creencia errónea esa fe en el futuro sosiego universal! Los pueblos se han causado de la guerra destructora de las naciones, se ha desengañado de esa estéril competencia de razas cuyo desastroso resultado no ha producido la menor ventaja ni el más pequeño bienestar, y al firmarse hoy ese tratado que no da mejor existencia al pobre, ni más libertad al esclavo, la humilde multitud, ante tanto sacrificio inútil, siente ahora una suprema exaltación anunciadora de próximas turbaciones.

El ejemplo de la guerra que vemos terminar hará imposible quizá nuevos conflictos militares, pero la imposibilidad de otras guerras no significa que haya de haber quietud feliz.

¿Se cree sinceramente en el establecimiento de la paz? Entonces, ¿por qué se mantienen los ejércitos y se conservan las armas? Si los hombres han convenido abolir las sangrientas peleas, ¿para qué tantas bocas de fuego que han de sembrar la devastación y la muerte? Es que todo es egoísmo, rencor inveterado y amenaza...

Por eso la paz del mundo se hará eternamente irrealizable, porque los humanos no pueden todavía darse un abrazo fraternal sin odios de casta, sin ansia de dominio, sin espíritu de ambición, con ese sublime sentimiento de igualdad que haría de la vida una existencia de recíproco amor en medio del orden natural de los seres y las cosas.

Xavier de Zengotita.

SECCIÓN CULTURAL

La Escuela católica y sus efectos

(Conclusión)

El objeto de la educación moral es dirigir las facultades morales, según las exi-

gencias de la razón iluminada por la Fe; así el niño educado en una escuela católica tendrá temor y amor a Dios, el debido respeto a sus padres y demás superiores y caridad con todos; en resumen, cumplirá los deberes que tiene para con Dios, con el prójimo y consigo mismo.

También es importante la educación religiosa para dirigir a un fin noble el instinto que tiene el niño de sociabilidad, por el cual vemos que desde su más tierna infancia desea, busca la compañía de niños de su edad y condición; pues bien, si por efecto de la educación moral sus sentimientos se dirigen hacia el bien, el niño deseará y buscará compañeros buenos con cuyo trato y ejemplo llegará fácilmente a ser mejor. Si, por el contrario, le falta al niño esa educación de sus propios sentimientos e inclinaciones, la naturaleza caída con que se nació le hará descender poco a poco hacia el mal, deseará y buscará tener por compañeros y amigos los menos edificantes siempre y quizás los más perversos y pervertidores; él será malo para sí y para la sociedad y probablemente será peor de día en día y será cada vez causa de mayores males.

* * *

Si tan necesaria es la educación religiosa para el niño considerado como tal, más necesaria es y de más importancia reconocimiento a este niño de hoy al hombre de mañana, y en realidad, ¿qué sería la sociedad sin Religión? Una sociedad inculta, incapaz de realizar grandes empresas y entregada a toda clase de vicios y desórdenes; mientras que la sociedad que tenga por base la Religión aprendida y practicada desde la niñez, demostrará su moral en todos sus actos, conservará la pureza de costumbres, y la imaginación, la memoria y la inteligencia tendrán la suficiente actividad y energía para poderse entregar provechosamente al estudio de las ciencias, de las letras y de las artes.

La familia será, sin duda, como un nido de santos amores, indisoluble vínculo de uniones sagradas, mansión de paz y dulcísimo consuelo y escuela fecundísima de todas las virtudes; porque será familia cristiana, reflejo de aquella otra que vivió tantos años en Nazareth para consuelo y ejemplo de las familias de todas las naciones y de todos los tiempos venideros.

El niño educado en la escuela católica podrá tal vez abandonar poco a poco las santas prácticas que aprendió en su niñez, pero no dejará de recordar a menudo los buenos ejemplos que entonces presenció, los actos de virtud que practicó y la felicidad interior de que gozó por efecto del testimonio de su buena conciencia, y ese recuerdo bastará tal vez, como en efecto ha bastado muchas veces, para contenerle en el camino del mal y aún para volverle al buen camino.

* * *

¡Cuántas defecciones en la Fe, cuántas malas vidas y cuántas peores muertes evita una escuela católica, y más acaso una escuela católica gratuita para obreros! donde la Fe lo vivifica todo, la piedad lo embebe todo y la frecuencia de Sacramentos de Directores, Maestros y discípulos lo

santifica, lo consolida y lo consagra todo. ¡Ojalá que las personas a quienes Dios ha hecho administradores de grandes riquezas se percataran de ello y obraran en consecuencia protegiendo semejantes instituciones, para gloria de Dios, bien de la sociedad y salvación de las almas!

Juan Bragulat

De la Congregación de Barcelona.

VIVIR NO ES VIVIR!

Es la niñez como un recuerdo hecho de risa e ingenuidad, venido al evento fabuloso al beso y a la edad; luego después, una emoción violenta, una dulcísima inquietud (cuando queramos darnos cuenta habrá pasado la juventud) viene la tarde pensativa con asombrosa rapidez cuando la abeja su miel liba llega de nuevo la niñez juego al final apresurar el paso presintiendo un glorioso porvenir una confirmación por despedida y

(vivir!)

Silent

Congregante agradecido

COMUNICADO

Por interesar a nuestros Congregantes damos a la publicidad la siguiente carta, que tan honra a su autor, recibida por el Secretario de nuestra Congregación, la cual textualmente dice así:

«Murcia 11 de Julio de 1919.—Sr. D. Félix Sánchez Pérez.—Mi querido amigo: Por tu conducto doy particularmente las gracias más expresivas a todos nuestros compañeros por su buen comportamiento con motivo de la muerte de mi buen padre (q. e. p. d.) y además quedo reconocidísimo a nuestra Real Congregación Mariana, que ha demostrado una vez más la unión y el compañerismo que existen entre sus miembros, por haber tomado parte en la pena que nos aflige. No lo olvides en tus oraciones y aprovecha esta ocasión para testimoniarme mi sincero afecto, que tanto tuyo affino y alto, amigo, q. e. t. n. ANTONIO COSTA.»

Al reiterar a tan buen amigo y virtuoso Congregante nuestro más sincero pésame, por pérdida tan irreparable, sepa que no olvidaremos nunca en nuestras pobres oraciones a su buen padre por el mucho cariño y entusiasmo que tenía por nuestra Congregación.

POSTALES MARIANAS

NOTAS DE MI CARTERA

Haciendo excepción notable en los fastos de nuestro Centro que no registran caso igual en muchos años, la Academia Valencianista de las Congregaciones de Valencia se ha reunido, en pleno Junio, en sesión extraordinaria...

El caso no era para menos.

El mal estuvo en que la iniciativa nos viniera en Junio; pero no habiendo tiempo que perder... no era cuestión de perderlo.

Se trataba de editar un calendario «valenciano» para 1920.

En la imposibilidad de continuar los Juegos florales de Moncada, este año, la Academia de Literatura presta su concurso a los que en Manises organiza la revista «El Crítico».

La fiesta ha de celebrarse el 18 del corriente.

La Junta de Damas de la Cruz Roja ha celebrado en nuestro Teatro Principal una grandiosa fiesta. El clou era la representación de la zarzuela «Gigantes y Cabezudos». Las intérpretes eran lindas muchachitas de la aristocracia valenciana; ellos, la sección coral del Centro Escolar Mercantil.

La fiesta de la Buena Prensa, saliendo de la ciudad, ha prendido en los pueblecitos todos de la provincia. A la de Alcira acudió nuestro Prefecto, orador elocuentísimo. A la de Algemesi tres elementos de Literatura y tres de Música que cubrieron por completo todo el programa de la fiesta.

«Oro de Ley» que no salía antes en verano, sale durante el de 1919. Si trabajan las Congregaciones, impone la actuación de su Prensa.

Valencia toda celebró solemnemente la Consagración de España en el Cerro de los Angeles. En Capitanía General y Gobierno Civil se colocaron firmas donde la población en masa testimonió su afecto al Rey Católico.

El Centro Escolar y Mercantil, remitió pliegos con firmas a centenares.

Los congregantes alumnos de la Facultad de Medicina siguen entusiasmados con la «Policlínica Librería» donde médicos-congregantes hacen curas gratuitas a todas horas y donde sirven de practicantes con gran provecho en sus estudios.

Otra institución hija de la gloriosa Academia de Medicina.

—¿Ese local cerrado?

—Es la Conferencia de la Paz!

—¿Eh?...

—Nadie sabe de que se trata; pero desde luego es iniciativa que traerá cola!

«La fiesta de la Raza» será también obra nuestra en el presente año. El comité ejecutivo sale de la Academia de Literatura.

II

...Y diga V. compadre, ¿esas casas de reaccionarios y clericales—por ejemplo las Congregaciones Marianas—en que se ocupan? ¿que es lo que hacen?

—Nada, compadre, nada; leer diarios y pensar en la luna. Toda la vida lo mismo ¡invierno y verano!

Pascual Lull Giménez

De la Congregación de Valencia

